

JOSE ANTONIO, COSME ¡LIBERTAD!

Manifiesto final del acto de solidaridad con José Antonio y Cosme

Cuatrocientos nueve días son nueve mil ochocientas dieciseis horas. Y son quinientos ochenta y ocho mil novecientos sesenta minutos. Ciento diez días son dos mil seiscientas cuarenta horas. Y son ciento cincuenta y ocho mil cuatrocientos minutos. Todos estos fríos números significan, en el caso de José Antonio Ortega Lara y Cosme Delclaux Zubiria, unidades interminables de tiempo lleno de incertidumbre, angustia y dolor.

Cada segundo que José Antonio y Cosme permanecen privados de libertad se añade a esa terrible suma de injusticia; cada minuto que siguen secuestrados aumenta su tortura; cada hora que transcurre alejados de los suyos acrecienta el fraude a su libertad; cada día que pasan sin ser liberados intensifica el abuso sobre sus derechos más fundamentales; y cada mes de libertad robada es toda una eternidad de tristeza y sufrimiento.

Por todo eso, los ciudadanos y ciudadanas tenemos la obligación humanitaria y cívica de mostrar nuestra solidaridad con José Antonio y Cosme, así como con sus familiares y allegados. No podemos dejar que, al dolor que están sufriendo, se añada la soledad provocada por nuestra indiferencia. Como ciudadanos y ciudadanas libres tenemos la obligación de compensar el injusto cautiverio de José Antonio y Cosme para hacer sentir a sus seres queridos que no están solos y que somos mayoría quienes hemos pedido, pedimos y seguiremos pidiendo su inmediata e incondicional liberación.

Por otra parte, desde Gesto por la Paz, queremos reiterar, una vez más, que la falta de libertad de José Antonio y Cosme constituye también el secuestro de la voluntad mayoritaria de todos y todas los que deseamos una sociedad de personas libres que convivan en paz. En este sentido, este acto simbólico también nos sirve a nosotros y a nosotras mismas, porque nuestras únicas formas de expresión son cívicas y pacíficas, y nos ayudan a reafirmarnos en los valores que defendemos. Seguir por el camino del compromiso con los derechos fundamentales y hacerlo, siempre, con la escrupulosa mirada de quien mira a través de las lentes de los valores éticos y humanitarios nos enriquece como personas y como ciudadanos.

En definitiva, sabemos que de la misma manera que la violencia sólo genera violencia, las actitudes pacíficas y la alta cualificación de comportamiento democrático también generan paz y democracia. Por todo ello, tenemos la certeza de que la solidaridad que demostramos en actos como el de hoy con José Antonio y Cosme ya forma parte de la paz futura que todos y todas deseamos para nuestra tierra.

Muchas gracias

1 de marzo
Bilbao, ~~28 de febrero~~ de 1997

